

Un día de abril

El Día Internacional del Libro y de los Derechos de Autor convierte la calle Berastegi en un escaparate colorista que callejea al encuentro con los lectores.

Novedades editoriales, escritores, miles de páginas y descuentos protagonizan la jornada. Estamos todos invitados. *Texto Txani Rodríguez*

Como es habitual cada 23 de abril, centenares de personas volverán a agruparse en torno a los más de treinta stands que las librerías bilbainas instalan en la calle Berastegi. Muchos pares de ojos y solamente un protagonista. Es su día: el Día del Libro.

Algunos buscarán un ejemplar concreto de una edición determinada, otros abdicarán ante la primera encuadernación llamativa que caiga en sus manos, y los últimos, quizá la mayoría, simplemente curiosarán entre los volúmenes dispuestos por los libreros. "Cada uno de nosotros trata de acercar al público aquellos fondos que mejor definan el estilo de su librería, con lo cual habrá una gran diversidad de géneros", señala Kepa Torrealdai, presidente de la Asociación de Libreros de Bizkaia. Sin olvidar, lógicamente "los libros más vendidos del año y las novedades editoriales", que siempre despiertan la curiosidad de los asistentes por

títulos anuales en el Estado, 3.200 en nuestra comunidad de los cuales 1.600 se editan en euskera. Es una buena noticia, sin embargo, esta proliferación hace que no todos los libros encuentren cabida en las librerías", afirma Asier Muniategi, coordinador de las Ferias del Libro de Euskadi. "De todos modos, -matiza- cuando los lectores se decantan por algún título, éste puede permanecer años en el mercado. Léase *La sombra del viento* de Carlos Ruiz Zafón, *La Catedral del Mar* de Ildefonso Falcones, todos los títulos de Toti Martínez de Lezea, Bernardo Atxaga... Para ellos, los lectores son su garantía de permanencia en las librerías". En este sentido, y por la parte que le toca, el presidente de la Asociación de Libreros de Bizkaia apunta: "Este desequilibrio existente entre oferta y demanda, hace que el librero no pueda soportar el régimen de novedades actual y que tenga que elegir y preseleccionar previamente cuántos y cuáles son los

El uso masivo de Internet ha cambiado los hábitos de adquisición de conocimiento, pero el libro no ha perdido su espacio

las importantes campañas de marketing que les preceden. Adquieran unos u otros, publicaciones recientes o *best-sellers*, se les aplicará un 10% de descuento a la hora de abonarlos. Es la forma de "incentivar la lectura" que tienen los profesionales de un sector, la industria editorial, en constante necesidad de adaptarse, de reinventarse. "El momento actual que vive el mercado es importante, tanto para nuestro presente como para nuestro futuro. El libro forma parte de la sociedad y como ella, está en continua evolución exigiendo un gran esfuerzo a los libreros". "Desde nuestros establecimientos estamos implantando continuamente acciones de mejora en lo que se refiere a la gestión librera, innovando, aplicando nuevas tecnologías y utilizando herramientas de promoción que nos hagan ser más competitivos y logremos el que es nuestro objetivo último: satisfacer a nuestros clientes", indica Torrealdai.

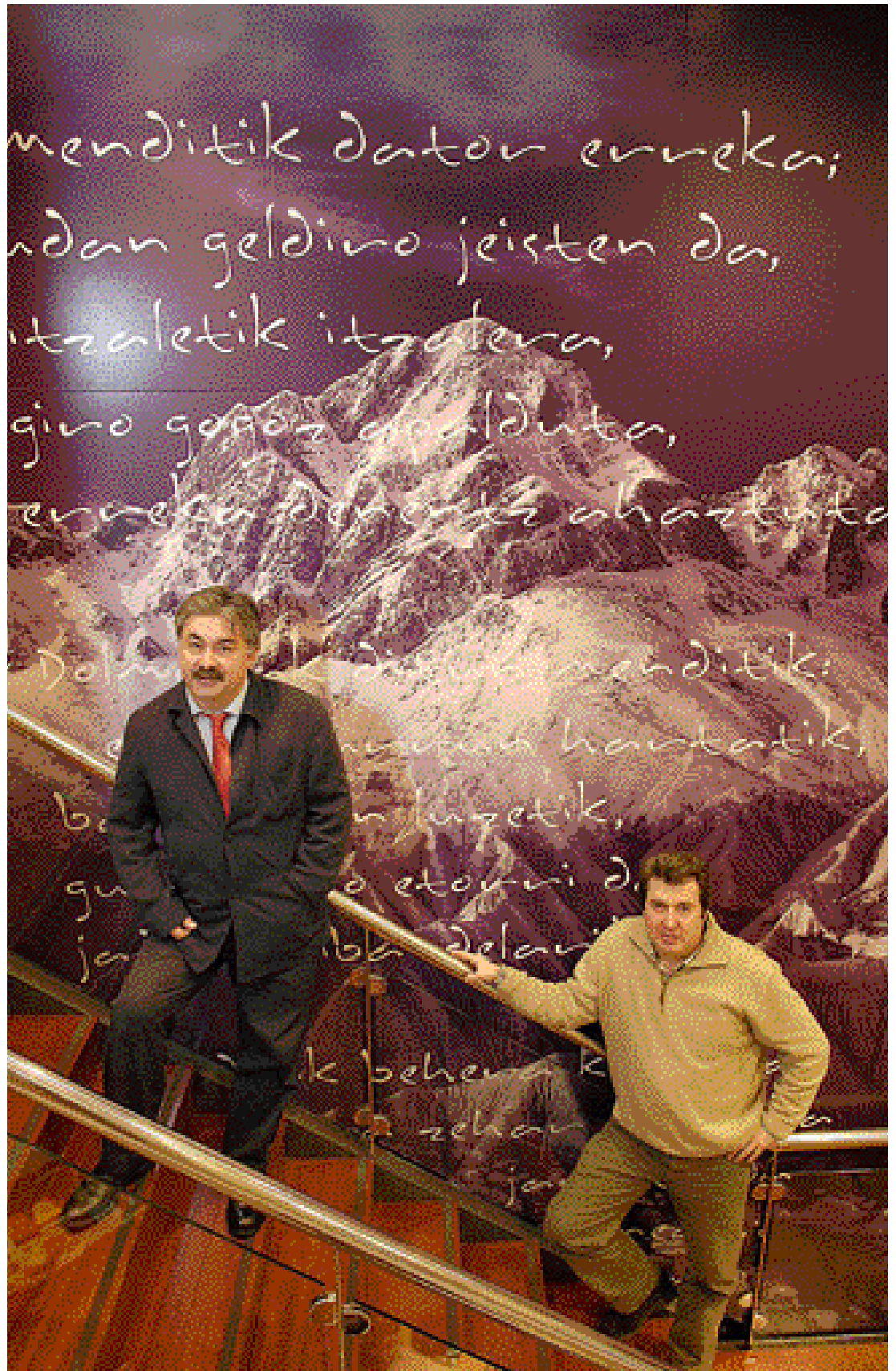
Incremento de la oferta

La reducción de costes y la rapidez en la fabricación de libros, junto con el gran incremento de la producción intelectual, han multiplicado la oferta. "Cada vez se publica más, en torno a 70.000

títulos que vaya a recibir. Aun así, los tiempos de permanencia en la librería de las novedades son cada vez más cortos y las rotaciones muchas, lo cual causa confusión entre los lectores ya que les tenemos que aconsejar continuamente ante tantas publicaciones nuevas".

La concentración editorial crea nuevas fórmulas de trabajo, mientras que los sellos independientes buscan terrenos de expansión. "El momento actual no es el más óptimo para la pequeña y mediana empresa debido, sobre todo, a la implantación de grandes superficies y a la falta de legislación". "La nueva Ley del Libro afectará positivamente en cuanto a reforzar el precio fijo de cada ejemplar, pero influirá de forma negativa en cuanto a que se mantiene la libertad de precios en el caso de los libros de enseñanza obligatoria".

El uso masivo de Internet como fuente de información gratuita, inmediata y prácticamente ilimitada está cambiando además, los hábitos de adquisición de conocimiento. Sin embargo, el libro, el de siempre, nunca ha perdido su espacio, su esencia. "Las nuevas propuestas le afectan poco, ya que al lector, además de leer, le gusta el tacto, el olfato, contem-



Asier Muniategi y Kepa Torrealdai, coordinador de la Feria del Libro y presidente de la Asociación de Libreros de Bizkaia

plar el ejemplar, degustarlo... Los cinco sentidos son necesarios en un proceso de lectura".

"Farolillos de papel"

Previamente a la celebración del Día Internacional del Libro y de los Derechos de Autor, se entregarán los "Farolillos de Papel", unos galardones que reconocen la actividad de aquellos autores locales, instituciones o entidades que animan y fomentan la divulgación de la lectura. La entrega de premios tendrá lugar el próximo 18 de abril en la Gala del Libro que se celebrará en el Hotel Abando a partir de las ocho de la tarde. En esta ocasión, -adelanta Muniategi- se reconocerá, entre otras, "la trayectoria de una gran escritora como es Julia Navarro".



El 23 de abril todos los libros contarán con un 10% de descuento

ASIER MUNIATEGI

(Coordinador de las Ferias del Libro de Euskadi):

“Cada vez se publica más. En torno a 70.000 títulos anuales en el Estado, 3.200 en la CAV, de los cuales 1.600 en euskera”

**KEPA TORREALDAI**

(Presidente de la Asociación de Libreros de Bizkaia):

“El libro forma parte de la sociedad, y como ella, evoluciona continuamente exigiendo un gran esfuerzo a los libreros”

**JAVIER CÁMARA**

(Gerente de la Librería Cámara, C/ Euskalduna, 6-8):

“En Bilbao no hay grandes lectores, hay grandísimos lectores, que están ahí sin mostrarse, pero son una auténtica legión”



Javier Cámara, gerente de la Librería Cámara

“Se ha perdido el papel de librero como artesano del libro”

El gerente de Cámara, una de las librerías con más solera de Bilbao, asegura que en los más de ochenta años de historia de este establecimiento la esencia del libro no ha cambiado: “un montón de hojas encuadernadas y encoladas a unas portadas”. Sin duda, un mecanismo sencillo pero efectivo con el que se logran encerrar, si quiera a veces, las sensaciones más complejas.

—¿Cuáles han sido los cambios principales que ha vivido Cámara en los últimos años?

—Ha habido muchos, sobre todo en la manera de gestión, la incorporación de las nuevas tecnologías sin duda ha sido una de las más notorias, esto ha hecho que ahora mismo sea posible solicitar cualquier libro editado en el mundo, y ha transformado completamente los sistemas de gestión de las librerías, haciéndolos más eficaces en un sentido puramente mercantilista, pero a su vez se ha perdido un poco el papel de librero como “artesano del libro”.

—¿Qué diferencia a Cámara de cualquier otra librería? ¿Cuáles son sus fondos más singulares?

—En primer lugar, es un negocio familiar e independiente, y desafortunadamente cada vez quedan menos negocios de este tipo en la Villa. Por otro lado, lo que nos distingue de otras librerías es nuestro fondo, tenemos como todas, una sección de narrativa y ensayo, pero estamos muy especializados en arquitectura, arte, cine, fotografía, diseño e historia. Esto ha creado un ambiente y un público muy artístico dentro del establecimiento, motivo por el que hemos comenzado a realizar pequeñas exposiciones de pintura, escultura... Además, prácticamente tenemos todos los periódicos y revistas que llegan a

Bilbao, lo cual hace que cuando alguien no encuentra una publicación nos utilice como recurso.

—¿Están notando la implantación de las grandes superficies?

—Nosotros en la librería no. Los grandes peces se pelean con los grandes peces; sin embargo, esta afirmación no es del todo válida ya que numerosas librerías independientes han ido desapareciendo estos últimos años. Por contra, también han aparecido librerías pequeñas y muy buenas. Lo que sí está provocando la implantación de estas grandes cadenas es que descienda un poco la calidad en el asesoramiento de libros hacia el cliente, pero pienso que es algo innato a cualquier gran superficie.

“Pienso que es importantísimo que libreros y autores de Bilbao vayan de la mano”

—Pero ustedes tienen clientes fieles. ¿Hay grandes lectores en Bilbao?

—Sí tenemos muchos, pero la verdad que la expresión “cliente fiel” no me gusta porque en muchos casos son más amigos que clientes. Pienso que es un error tratar a los amigos que vienen todas las semanas o todos los meses a por sus libritos como clientes, porque no solamente vienen a por los libros, vienen a pasar un rato curioseando, intercambiando opiniones, a tomarnos un poco el pelo, o a que se lo tomemos... Y en Bilbao no hay grandes lectores, hay grandísimos lectores, están ahí sin



Javier Cámara junto a una escultura de Kiko Miyares

mostrarse, pero son una auténtica legión. Creo que la ciudad tiene que estar orgullosa del nivel de buenos lectores que tiene.

—¿Qué es lo que más están vendiendo?

—Si hablamos de títulos en concreto, son *El corazón helado* de Almudena Grandes o *La sangre de los inocentes* de Julia Navarro.

También se está vendiendo mucho *Las mujeres que leen son peligrosas*, un libro de la editorial Maeva, que tiene una edición preciosa y en el que se hace un recorrido artístico y fotográfico con la mujer lectora como objeto.

—¿Cuáles son los principales problemas que debe afrontar una librería como la suya?

—Aunque estamos en el centro, la nuestra no es una calle muy transitada, esto hace que tengamos que estar constantemente reinventándonos y actualizándonos... pero yo no lo definiría exactamente como un problema, porque después de tantos años, se ha convertido en un hábito más que en un problema.

—¿Apoyan a los nuevos autores y autoras de Bilbao? ¿Colocan sus libros?

—Pienso que es importantísimo que los libreros y los autores de Bilbao vayamos cogidos de la mano. Sobre todo con los noveles, ya que de alguna manera somos el primer escaparate que tienen. Y si los autores venden, las editoriales lo tendrán más fácil para seguir editándoles y los libreros estaremos más contentos porque venderemos más. Es buenísimo para todos. Las librerías siempre debieran estar al servicio de los autores, porque en una librería trabajamos con lo que éstos producen. Sería ilógico actuar de otra manera. Y hacemos básicamente lo que nos piden, escaparates, firmas, charlas, coloquios, publicidad por *web*... lo que quieran, este espacio nuestro, es suyo en gran medida, con lo cual siempre tiene que estar abierto e interactuando con ellos.

—¿Qué significa para ustedes el Día del libro?

—El Día del Libro es un homenaje que se le hace al mundo del libro una vez al año. Entonces es un día un poco festivo para los libreros. Sacamos el libro a la calle, en unos *stands*, nos juntamos, nos llueve un montón y luego nos quejamos de todos los libros que se nos han perdido por la lluvia. Es la particularidad que tiene el Día del Libro en Bilbao.